

26 DE ENERO 2025

# HACIA UNA MAYORDOMÍA DEL TIEMPO

PASTOR DAVID SALGADO

## INTRODUCCIÓN

Vivimos en un mundo que constantemente exige nuestro tiempo: responsabilidades familiares, laborales y ministeriales, además de las distracciones de la tecnología y el entretenimiento. Parece que nunca hay suficientes horas en el día, y tal vez, como yo, ustedes también han pensado en desear días más largos.

El tiempo es un don precioso de Dios, pero a menudo lo malgastamos. La Palabra de Dios nos enseña que el tiempo es un bien que pertenece a Dios porque fue creado por Él, y por lo tanto, debemos administrarlo para Su gloria. En otras palabras, no somos dueños sino mayordomos del tiempo. Y debemos administrar el tiempo con reverencia y responsabilidad, reconociendo que un día daremos cuenta a Dios de cómo lo hemos usado.

Hoy quiero invitarles a reflexionar sobre la mayordomía del tiempo. No se trata solo de ser más organizados o eficientes, sino de entender cómo Dios nos llama a usar cada momento para Su reino y Su gloria. Leamos:

**Efesios 5:15-17:** Por tanto, tengan cuidado cómo andan; no como insensatos sino como sabios, <sup>16</sup>aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. <sup>17</sup>Así pues, no sean necios, sino entiendan cuál es la voluntad del Señor.

Los cristianos en Éfeso enfrentaban la tentación de vivir como la cultura que los rodeaba, caracterizada por la inmoralidad, la idolatría y un mal uso del tiempo en placeres y excesos. Ante esto, Pablo los exhorta a vivir de manera digna de su llamado, siendo imitadores de Dios andando en amor, evitando la inmoralidad; andando en luz, evitando las obras estériles de las tinieblas; y, en esta pasaje les dice que deben ser imitadores de Dios andando en sabiduría, reconociendo que el tiempo es limitado y que vivimos en un mundo que se opone a Dios.

Por eso hermanos de este día, a través de este pasaje, mi intención es persuadirlos de la siguiente verdad. **Aprovecha el tiempo con sabiduría según la voluntad de Dios.**

## I. APROVECHA EL TIEMPO PORQUE ES SABIO HACERLO

**Efesios 5:15:** Por tanto, tengan cuidado cómo andan; no como insensatos sino como sabios

Este pasaje nos llama a estar alertas y cuidar cómo vivimos, ya que solo hay dos caminos: el del sabio y el del necio. El necio, según la Escritura, es quien vive apartado de Dios, rechazando su palabra y negándolo con sus acciones. El necio es aquél que “en su corazón: No hay

Dios” (Salmo 14:1) y, por lo tanto, es guiado por impulsos egoístas, actúa de manera irresponsable y moralmente corrupta, sin considerar las implicaciones eternas de sus decisiones. Y de esa manera despreocupada, terrenal y egoísta el necio usa el tiempo, influenciado completamente por su necesidad.

Pero Pablo nos exhorta a no vivir como necios, sino como sabios. La Biblia enseña que la sabiduría comienza con el temor al Señor (Proverbios 1:7;9:10), y continúa al reconocer su verdad y caminar en sus caminos. Por eso, el sabio, al temer a Dios, somete sus días y decisiones a su voluntad. A diferencia del necio, valora el tiempo y lo utiliza para glorificar a Dios en cada área de su vida, ya sea con la familia, en el trabajo, lugar de estudios, con sus amistades, etc.

Aprovechar el tiempo es un acto de sabiduría. Pero, ¿cómo estás viviendo tus días? ¿Tu uso del tiempo muestra que eres sabio o necio? El creyente actúa como necio cuando no administra bien su tiempo, porque el necio usa el tiempo como si fuera suyo, olvidando que Dios es su creador y dueño, por eso lo desperdicia en lo pasajero, en lo que no tiene valor eterno ni edificación para otros.

Por ejemplo, ¿te has preguntado cuánto tiempo pasas en tu celular en redes sociales? Aunque algunas actividades sean útiles, como compartir contenido cristiano, suelen tomar solo unos minutos. ¿Y el resto del tiempo? ¿Realmente edifica o tiene valor eterno? Pasar tiempo en chismes, además de ser pecado, no edifica a nadie. Algunos se levantan temprano para hacer ejercicio, lo cual es bueno, pero luego llenan su día de tareas, series o entretenimiento y terminan diciendo que no tienen tiempo para orar, leer la Biblia o prepararse para el discipulado. ¿Es realmente falta de tiempo o falta de prioridades? ¿Cómo no vas a tener tiempo si ya hiciste tantas cosas? ¿Qué evidencia esto de su uso del tiempo, que lo administras como sabio o lo desperdicias como necio?

Uno de los mayores errores es no discernir el propósito del tiempo en cada momento. Por ejemplo, encendemos la televisión para descansar, pero terminamos distraídos con el teléfono, desperdiciando incluso el tiempo libre o de descanso. Eclesiastés 3 nos enseña que hay un tiempo para todo: no es sabio usar el tiempo de familia para trabajar, el de trabajo para el ocio o el de descanso para otras actividades. Tampoco debemos dedicar a cosas triviales el tiempo destinado a Dios y al crecimiento

### Preguntas de aplicación

1. ¿Cómo estás usando el tiempo, como sabio o necio? ¿Por qué?
2. ¿Qué debes hacer si te falta sabiduría para saber como usar bien el tiempo?

**Según lo leído hasta el momento, ¿De qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?**

espiritual. En un mundo lleno de distracciones, cómo usamos nuestro tiempo refleja nuestra fe y lo que pensamos de Dios y su palabra.

En un mundo lleno de distracciones y pecado tenemos que ser sabios, la pregunta es ¿cómo podemos ser sabios para usar nuestro tiempo? Si tú eres cristiano te tengo una gran y buena noticia, tú puedes vivir como sabio porque estás en Cristo. Dice **1 Corintios 1:30**: “Pero por obra Suya están ustedes en Cristo Jesús, el cual se hizo para nosotros sabiduría de Dios, y justificación, santificación y redención”. Así como fuiste justificado, santificado y redimido en Cristo al nacer de nuevo, también en Él has recibido sabiduría para vivir temiendo a Dios, reconociendo Su palabra y discerniendo entre lo bueno y lo malo, porque estás en Cristo, en quien, como dice **Colosenses 2:3** “en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.” Tú puedes ser sabio para usar tu tiempo porque tú ya estás en Cristo, tú estás en Él y Él en ti y Él es sabiduría.

¿Te falta sabiduría para saber cómo usar bien el tiempo? Entonces sigue el ejemplo que da Santiago en

**Santiago 1:5**: “Y si a alguno de ustedes le falta sabiduría, que se la pida a Dios, quien da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.” Si eres hijo de Dios, ¿qué crees que Él hará cuando ores pidiendo sabiduría para usar bien tu tiempo? Te la dará abundantemente, porque ya te ha dado a Cristo. A través de su Espíritu Santo, te hará más consciente de quién es Cristo en ti, quien ha sido hecho para nosotros sabiduría de Dios.

Aprovecha los medios de gracia que Dios ya te ha dado, como la lectura de su Palabra y la iglesia local. Acércate a tu iglesia local, busca consejo de tus hermanos y discipuladores, y permite que oren por ti, como dice Colosenses 1:9, para que seas lleno “del conocimiento de su voluntad con sabiduría y comprensión espiritual”. Aquí también te enseñaremos la palabra de Cristo, para que habite en abundancia en tu vida, y juntos aprendamos a usar el tiempo sabiamente. Así vivirás como un cristiano que aprovecha cada momento para Dios, en lugar de desperdiciar los días viviendo para ti mismo.

## II. APROVECHA EL TIEMPO PORQUE LOS DÍAS SON MALOS

**Efesios 5:16:** ...aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. La palabra "aprovechando", que en otras versiones se traduce como 'redimiendo el tiempo', tiene un significado profundo. En el idioma original, se usaba para describir la acción de comprar un esclavo para darle libertad. Redimir significa rescatar algo que ha sido esclavizado o perdido, dándole un propósito. Es una imagen poderosa que nos llama a usar nuestro tiempo de manera intencional y para los propósitos de Dios.

En este pasaje, Pablo utiliza una palabra muy significativa para 'tiempo'. No emplea 'cronos', que se refiere al tiempo medido en horas, minutos o segundos, sino 'kairos', que señala momentos específicos, épocas concretas o temporadas. Así, este pasaje nos enseña a ver el tiempo como oportunidades divinamente asignadas dentro del plan soberano de Dios. Es sabio entender los momentos y oportunidades de esta manera, reconociendo que incluso algo tan cotidiano como el tiempo que pasarás con tu familia, tus horas laborales o de estudio, son oportunidades divinamente designadas por Dios dentro de Su Plan. Al entender que el tiempo le pertenece a Él, podrás usarlo con sabiduría.

La palabra 'kairos' no pregunta qué hora es, sino de qué es tiempo, es decir, cuál es el propósito del momento. Por ejemplo, el servicio de adoración del día domingo inicia a una hora específica cada semana. Pero cada domingo a esa hora es el momento, el tiempo, la oportunidad divinamente designada para adorar al Señor juntos como iglesia.

Como cristianos sabios, debemos redimir el tiempo, aprovecharlo al máximo y dedicarlo al Señor en todo lo que hacemos. Es crucial rescatar el tiempo perdido y usarlo para los propósitos de Dios, porque el tiempo es limitado y no se puede recuperar. Debemos hacerlo porque, como dice el **v.16** "los días son malos".

Cuando Pablo dice que "los días son malos", probablemente pensaba en la cultura y el estilo de vida que caracterizaban a la ciudad de Éfeso. Allí, los cristianos que habían escuchado el evangelio y se habían convertido, estaban rodeados de paganismo y herejías. Era una cultura centrada en el placer, la avaricia, la deshonestidad y la inmoralidad, y ellos mismos habían sido parte de ese estilo de vida antes, por eso enfrentaban la tentación de recaer y perder el tiempo como lo hacía esa sociedad.

De manera similar, nosotros vivimos en un mundo caído, lleno de distracciones, pecado y oposición a Dios y al evangelio. Vivimos en un mundo que constantemente

nos lleva a usar el tiempo en cosas que pueden esclavizarnos. Sin embargo, en medio de estos días malos, estamos llamados a redimir el tiempo, aprovechando las oportunidades para invertir en lo que es bueno, edificante, necesario y que agrada al Señor, en lugar de desperdiciarlo en lo que nos esclaviza. Así como aprovechamos ofertas que de verdad nos pueden llevar a ahorrar bastante dinero, debemos redimir el tiempo invirtiendo en lo que edifica: momentos con el cónyuge, los hijos, en el trabajo, los estudios, el discipulado, la oración y la lectura de la Palabra. Estas son las oportunidades que tenemos en este mundo para invertir en lo que tiene valor eterno, especialmente porque vivimos en días malos. Pero estos días malos no deben desanimarnos, sino motivarnos a usar nuestro tiempo para la luz del evangelio.

Un ejemplo claro de esto es el apóstol Pablo. Cuando él estuvo en prisión, no se lamentó ni se quejó por su condición. En lugar de enfocarse en lo que no podía hacer, aprovechó el tiempo, usó ese momento para escribir. Fue así como escribió la carta a los Efesios que estamos leyendo, además de las cartas a los Filipenses, a los Colosenses y a Filemón. Pablo redimió el tiempo en medio de los días malos.

La pregunta es: ¿cómo estás redimiendo tú el tiempo en estos días malos? ¿Lo estás dedicando a la oración, a la Palabra, al servicio de los demás, o lo estás malgastando en otras cosas? Por ejemplo, escuché sobre un restaurante que ofrece comida gratis si nadie en la mesa usa su teléfono. Sin embargo, muchos no logran aprovechar la oferta porque no pueden dejar sus teléfonos. Están usando el tiempo en algo que los esclaviza, en lugar de redimir y aprovecharlo.

Hermanos, una de las cosas más insensatas que muchos cristianos hacemos es desperdiciar el tiempo y las oportunidades, usándolos en trivialidades. No siempre reconocemos que, en nuestro día a día, tenemos oportunidades para glorificar a Dios. Sin embargo, cada día nos presenta momentos únicos para adorarle, servir a otros y testificar de Cristo. Conozco a un hermano que, además de hacer diligentemente su trabajo y servir a sus compañeros, ha aprovechado ocasiones para escucharlos con atención. En esos momentos, ha redimido el tiempo, compartiendo el Evangelio y aprovechando conversaciones para guiarlos a Cristo. También sé de muchas familias que han decidido no tener tecnología en la mesa para aprovechar ese tiempo para conversar y edificarse mutuamente. A veces estas oportunidades no se repiten, y debemos estar atentos para no dejarlas pasar.

Hermanos, redimir el tiempo significa aprovechar cada momento para el reino de Dios, en lugar de ser esclavizados por el pecado o las distracciones. Vivimos en un mundo caído, lleno de maldad y distracciones que nos alejan de las prioridades eternas. Pero esta lucha no es solo externa, también enfrentamos nuestra propia carne, que nos lleva a desperdiciar el tiempo.

Un ejemplo de esto es la procrastinación: posponer lo que sabemos que debemos hacer, aunque tengamos la oportunidad. Decimos 'lo haré mañana', 'el lunes', 'la próxima semana' y seguimos postergando. Todos hemos caído en esto, incluso en cosas simples como cambiar un foco. Aunque parezca insignificante, refleja desinterés, ya que al no hacerlo, terminamos afectándonos a nosotros mismos o a otros. Pasan los días y el foco sigue sin cambiarse, mostrando falta de interés y responsabilidad.

Lo que comienza con algo simple, como no cambiar un foco, puede convertirse en un patrón que nos lleve a descuidar asuntos más importantes. Puede hacer que no aprovechemos el tiempo para obedecer la Palabra de Dios, dejando de confrontar con amor a un hermano en pecado. Puede impedirnos buscar la reconciliación cuando es necesaria. Lo que parece insignificante puede, con el tiempo, afectar nuestra disposición para actuar conforme a la voluntad de Dios.

Lo que comienza con postergar algo simple puede llevarte a hacer que descuides la lectura de la Palabra, el discipulado o el tiempo con Dios. También puede hacerte perder oportunidades para estudiar, disfrutar con tu familia o cuidar tu vida espiritual. La procrastinación y el mal uso del tiempo pueden alejarnos de lo verdaderamente importante.

Hermanos, en las iglesias hay muchos que han desperdiciado su tiempo y han sufrido las consecuencias, permaneciendo en inmadurez espiritual. En ellos se cumple lo que dice la carta a los Hebreos: "debiendo ser ya maestros, necesitan que se les enseñe nuevamente lo fundamental" (Hebreos 5:12), porque no han aprovechado el tiempo. No actuemos con necedad de esta manera.

Se dice que el gran reformador del siglo XVI, Felipe Melancthon, llevaba un registro de cada momento desperdiciado y lo presentaba a Dios como parte de su confesión al final del día. Y tú, ¿qué cosas has postergado? ¿Qué momentos has desperdiciado que necesitas confesar al Señor?

Predicando acerca de este pasaje, **Charles Simeon**, hace más de doscientos años, dijo: *"Incluso en relación con los asuntos temporales, hay muy pocos que sean buenos economistas de su tiempo. Pero, en lo que respecta a sus intereses eternos, los hombres dejan pasar diez mil oportunidades sin prestarles atención y sin aprovecharlas. Muchos han pasado la mitad de sus vidas y ni siquiera han comenzado a buscar la salvación de sus almas."* Por eso, si estás leyendo este material y no eres cristiano, yo te quiero exhortar que aproveches el tiempo, redime hoy el tiempo y busca la salvación de tu alma hoy. No dejes pasar la oportunidad de poner tu fe y confianza en Cristo y arrepentirte de tus pecados.

Hermanos, es sabio reflexionar y cuestionarnos qué nos roba el tiempo. Por ejemplo, ¿es el placer lo que te seduce? ¿El descanso, los hobbies, viajar, las redes sociales, ver series o jugar videojuegos? Si estas cosas están ocupando el tiempo que deberías dedicar a tu crecimiento espiritual, es momento de renunciar a esas distracciones y priorizar lo que realmente edifica tu vida en Cristo. ¿O acaso es el trabajo o los negocios lo que está ocupando todo tu tiempo? Es importante trabajar con diligencia, pero también debes apartar tiempo para lo que realmente importa, confiando en que la provisión viene de Dios. Ten cuidado con el pecado de la avaricia.

¿Son las amistades las que te están robando el tiempo? Si es así, establece límites para que no te aparten del Señor o invierte ese tiempo en actividades que los edifiquen, guiándolos hacia Cristo y su Palabra. ¿O quizá es tu pereza, tu hábito de dormir demasiado, lo que te impide aprovechar el tiempo? Pide a Dios dominio propio y sabiduría para descansar lo necesario y usar el tiempo de manera que le agrada. Puedes poner diez alarmas para levantarte a tiempo, estas te podrán ayudar por un par de días, pero sin un corazón sabio seguirás desperdiciando el tiempo.

En cualquiera de estos casos, y otros que hayas podido identificar, lo que necesitas es pedir a Dios sabiduría para que transforme tu corazón y puedas aprovechar bien el tiempo. En un mundo que promueve la distracción y la comodidad, redimir el tiempo significa vivir de manera contracultural, invirtiendo en lo que tiene valor eterno. Entonces, surge nuevamente la pregunta: ¿cómo puedo aprovechar bien el tiempo en medio de estos días malos? La respuesta es: en Cristo.

Jesús es el ejemplo perfecto que debemos imitar y seguir de alguien que redimió el tiempo. Él siendo Dios encarnado tuvo que experimentar vivir en días malos como nosotros. En **Juan 9** en el contexto de la sanidad de un ciego de nacimiento, en el día de reposo, Jesús le dijo a sus discípulos: “Nosotros debemos hacer las obras del que me envió mientras es de día; la noche viene cuando nadie puede trabajar.”<sup>5</sup> Mientras estoy en el mundo, Yo soy la Luz del mundo.” En otras palabras, Jesús les dijo a sus discípulos que debían aprovechar el tiempo, que mientras él estaba en la tierra debía hacer la obra del Padre y esa obra es que las personas crean en Jesús, el enviado del Padre.

Jesús aprovechaba cada oportunidad y cada conversación para cumplir su propósito en medio de los días malos, incluso hasta su último aliento en la cruz. Vivió cada momento en completa obediencia al plan y voluntad del Padre. Incluso a Judás le dijo «Lo que vas a hacer, hazlo pronto» (Juan 13:27) indicando con esto que había un propósito que Judás debía cumplir por el cual no debía tardar, traicionar a Cristo para que Él fuera arrestado y luego crucificado. Horas antes de su muerte, en oración, Jesús dijo: “Yo te glorifiqué en la tierra, habiendo terminado la obra que me diste que hiciera” (Juan 17:4). Luego de orar, se levantó, enfrentó la cruz y cumplió la voluntad del Padre. De esta manera, Jesús redimió y aprovechó su tiempo, dedicándolo a lo que más importaba: cumplir Su misión redentora.

### Preguntas de aplicación

1. ¿Cómo estás redimiendo el tiempo en medio de los días malos?
2. ¿Qué momentos has desperdiciado o postergado que debes confesar al Señor? ¿Por qué postergas estas cosas?
3. ¿Qué es lo que te está robando más el tiempo o te llevan a desperdiciarlo? ¿Qué harás para evitarlo?

**Según lo leído hasta el momento, ¿De qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?**

## III. APROVECHA EL TIEMPO PARA HACER LA VOLUNTAD DE DIOS

**Efesios 5:17:** Así pues, no sean necios, sino entiendan cuál es la voluntad del Señor. En este versículo, Pablo resume y concluye lo que ha dicho en los dos versículos anteriores al decir “así pues”. Una vez más exhorta a no ser necios, pero esta vez no menciona la palabra “sabio”, porque da por hecho que los sabios son aquellos que entienden la voluntad de Dios.

Pero, ¿cuál es la voluntad de Dios de la que Pablo habla? Al inicio de la carta a los Efesios Pablo dice cuál es la voluntad de Dios, leamos **Efesios 1:9-10:** “nos dio a conocer el misterio de Su voluntad, según la buena intención que se propuso en Cristo,<sup>10</sup> con miras a una buena administración en el cumplimiento de los tiempos, es decir, de reunir todas las cosas en Cristo, tanto las que están en los cielos, como las que están en la tierra.”

En resumen, este pasaje nos enseña a aprovechar el tiempo con sabiduría, conforme a la voluntad de Dios. Esa voluntad eterna es glorificar a Cristo como el centro de todas las cosas. Cuando usamos nuestro tiempo para avanzar en el propósito eterno de reunir todas las cosas en Cristo, estamos redimiéndolo de manera que glorifica a Dios.

Reflexiona por un momento: ¿alrededor de qué organizas y usas tu tiempo? En otras palabras, ¿en qué o en quién está centrado tu tiempo? Aquello en lo que está centrado tu tiempo determinará cómo lo usas y qué prioridades estableces en tu vida. ¿Está tu tiempo centrado en tu familia o en tus hijos? Si es así, toda tu agenda girará alrededor de ellos: tus salidas, tu trabajo, tus decisiones, incluso tu servicio y discipulado. Pero recordemos que son nuestros hijos quienes deben seguirnos a nosotros y no nosotros a ellos. Como dijo Josué: ‘Yo y mi casa serviremos al Señor.’ (Josué 24:15).

¿O tal vez tu tiempo gira alrededor del trabajo? Entonces, toda tu vida se adaptará a él: tu familia, tu servicio, e incluso tu salud se ajustarán a las exigencias de tu empleo. ¿O quizá tu tiempo está centrado en tus pasatiempos? En ese caso, organizarás tu agenda alrededor de ellos. Buscarás un trabajo que te permita disfrutarlos, rechazarás eventos sociales por ellos, e incluso decidirás a qué hora asistir a la iglesia dependiendo de tu pasatiempo.

En todos estos casos, y muchos más, puedes terminar poniendo estas cosas como prioridad, relegando a Dios. Entonces, buscarás solo momentos vacíos en tu agenda para intentar encajarlo a Él, en lugar de darle el lugar principal. Eso es ser necio y no comprender la voluntad de Dios.

Recuerda que aquello en lo que esté centrado tu tiempo determinará cómo lo usas y qué prioridad le das. Pero también ten presente que la voluntad de Dios está centrada en Cristo. Esto significa que todo lo que hacemos, incluyendo el uso de nuestro tiempo, debe alinearse con su propósito eterno: reunir todas las cosas en Cristo.

Redimir el tiempo no se trata solo de ser más eficientes o de usar una aplicación para organizar el día. No, es vivir conforme al plan redentor de Dios. La verdadera pregunta es si tu vida está alineada con la voluntad de Dios de reunir todas las cosas en Cristo, porque solo así podrás usar tu tiempo para avanzar su reino.

Pablo finaliza esta enseñanza en el **v.18** **Y no se embriaguen con vino, en lo cual hay disolución, sino sean llenos del Espíritu.** Pablo continúa con los contrastes que ha estado haciendo entre los necios y los sabios. Recordemos que en Éfeso había productores y catadores de vino, además de un dios del vino que los llevaba a la borrachera e inmoralidad. Pero los cristianos no son así; ya son sabios en Cristo. Por eso, buscamos llenarnos del Espíritu Santo, porque Él hará de Cristo nuestra prioridad y el centro de nuestra vida. Así aprovecharemos el tiempo en los días malos, porque actuaremos con sabiduría. Entonces, ¿cómo vas a usar tú tu tiempo? ¿Centrado en Cristo o en cualquier otra cosa? ¿Como sabio o como necio?

### Preguntas de aplicación

1. ¿Alrededor de qué o quién organizas y usas tu tiempo? ¿En qué o quién está centrado tu tiempo?
2. ¿Tu uso del tiempo está alineado con la voluntad de Dios de reunir todas las cosas en Cristo? ¿Por qué sí o por qué no?

**Según lo leído hasta el momento, ¿De qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?**

Se dice que las legiones romanas se formaban cada día a las 6 de la mañana en punto, saludando con el grito «carpe diem», que significa: “aprovecha el día”. Lamentablemente, muchos viven bajo ese lema, siguiendo el llamado del mundo que te invita a vivir para ti mismo. Este mensaje insiste en que debes aprovechar el día para buscar quién eres, encontrarte a ti mismo, perseguir tu placer personal y seguir tu corazón, porque, según el mundo, el tiempo podría ser demasiado tarde.

Muchos quieren vivir bajo el lema carpe diem, pensando que aprovechar el tiempo se trata sólo de organizar mejor la agenda, sin considerar los propósitos eternos. Carpe diem es una visión centrada en el hombre y sus deseos, ignorando la eternidad y nuestra responsabilidad ante Dios, el dueño del tiempo. Esta es una manera necia de vivir.

Por eso, hermanos, como creyentes, no vivas Carpe Diem, sino **Coram Deo**: ante la presencia de Dios, bajo su autoridad y para su gloria. Aprovechar el tiempo no significa simplemente disfrutar del momento, sino vivir cada instante para la gloria de Dios, con Cristo como el centro de nuestra vida y la eternidad en perspectiva. Esto transforma por completo nuestra visión del tiempo y la manera en que lo administramos. No vivamos para satisfacer deseos temporales, sino para cumplir los propósitos eternos de nuestro Señor.

Pablo nos llama a redimir el tiempo porque es sabio, porque los días son malos y porque conocemos la voluntad de Dios. Al entender que cada momento es una oportunidad divina dentro del plan eterno de reunir todas las cosas en Cristo, seremos impulsados a usar el tiempo con urgencia y propósito. Por eso, hermano: **Aprovecha el tiempo con sabiduría según la voluntad de Dios.**

**Pasaje para memorizar:**

**Efesios 5:15-16** *Por tanto, tengan cuidado cómo andan; no como insensatos sino como sabios, 16 aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.*

**🎵 ALABANZAS | DOMINGO 26 DE ENERO, 2025**

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar más de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Nada es imposible para ti  
Jonathan y Sarah Jerez

Escuchar aquí

Al Cristo regresar  
Gracia Soberana Música

Escuchar aquí

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

**[graciasobregracia.org/ofrendas](https://graciasobregracia.org/ofrendas)**  
o escaneando el siguiente código:

